

Chald. ibid.

est cor meū tanquam cera liquecens in medio ventris mei. El Chaldeo: *In medio viscerum meorum.* Mi corazón (dize) se liquido como cera, en medio de mis entrañas. De qué corazón habla el Profeta? Del de Jesu Christo Nuestro Señor en su Pasión acerba, dicen Lyrano, Raynerio, y otros. Del Santísimo Sacramento del Altar, que es el corazón, y centro del amor de su Magestad, dize Didymo. Habla de los Fieles, á los quales llama corazón suyo este Señor amante,

Lyr. Rayn. ibid.

Didym. ap. Lorin. ibid. Aug. epist. 120. Similes.

Cyril. A. ex. l. a. in Ioan. cap. 17. D. Tho. 1. 2. q. 28. art. 5.

Arnob. in Psal. 21.

Similes.

Cassiod. in Psal. 21.

Hug. Car. in Psal. 21.

dize San Agullin. Veis á (dize San Cyrilo Alexandrino) la vnion sacramental del que dignamente comulga, con Jesu Christo Señor Nuestro, como de vna cera liquida con otra que le pueden llamar, como vna misma cera vn corazón: *Factam est cor meum.* San Cyrilo. *Sicuti si quis liquefacta cera aliam ceram insulerit, alteram cum altera per totam commiscet necesse est: sic qui carnem, & sanguinem Domini recipit, cum ipso ita coniungitur, ut Christus in ipso, & ipse in Christo inuentatur.* Es esto liquidarse el corazón como cera? Mas es, me responde Arnobio. Quando la cera se liquida dexa de ser cera? Nos pero muda de forma. Pues el corazón que se liquida como cera comulgando, sin perder el ser natural de corazón humano, se transforma en vn corazón divino. Aun es mas, dize Casiodoro. Quando arde la luz de vna candela, no es señal de que arde la luz, ver que la cera se liquida? Pues dize David que se liquida el corazón, para significar que arde con la divina luz. No solo esto, dize Hugo Cardenal. La cera que se liquida no se dilata? Pues así se dilatan los afectos del corazón quando se liquida como cera. Mas dize el Cardenal Venerable. Poned á liquidar vna pasta de cera, en que esten estampadas varias imagenes: no es verdad que todas estas imagenes se borran al liquidarse? Pues esto haze la comunión Santísima en el corazón que se liquida como cera: que le borra to-

das las imagenes de los vicios, para que solo se vea la imagen de Jesu Christo en el corazón. No he dicho lo principal. Estos son los efectos de la Comunión Santísima; pero como consigue el corazón estos efectos? Se liquida, o se imprimen en el, estando frio? Eitando tibio? No, dize el Serafico Doctor: que ha de estar caliente con la meditacion, y el amor, para liquidarse, vnirle, transformarle, y imprimirle en el la Imagen de Jesu Christo: *Tua anima liquefit, sicut cera qua fuit à facie ignis: cum in eius meditatione exardescit ignis alaii amoris.* Aya calor de amor divino en el corazón, y estampará en él este divino sello su fantadad: *In me manet, & ego in illo: calidum amore Dei.*

Roma ser. 1. Domin. 17. post Pent. Psal. 67. Psal. 38.

22 Veis ya Catholicos, las tres disposiciones que pide este sello en el corazón para imprimir su divina semejança con la perfeccion que desea? Pide vn corazón como cera pura, por la puteza, no solo de culpas graves, sino de las leves, y afecciones detordenadas. Pide vn corazón como cera blanda, por la blandura caritativa con el proximo, deslerrando la dureza, y quebrantos de la paz, para recibir en vnion Christiana la copia de sus divinas virtudes. Y pide vn corazón como cera calida, por el calor del amor que debe á Jesu Christo Nuestro Señor, que amante desea comunicar sus divinas perfecciones. No queda, no, por el sello, quando se ve tan poca virtud con tan repetido comulgar; y pues estamos convencidos que queda por nuestra indisposicion: trabajemos por conseguir esta puteza, esta blandura, este calor amoroso, para llegar-nos á comulgar, sin poner embarços al poder, labiduria, y bondad de este Señor, que quiere comunicarnos sus perfecciones, sus virtudes, su dulçura, con grandes aumentos de su gracia, á que correspondan de gloria: *Quam mihi, & vobis, &c.*



S E R M O N

X X X I.

Y DEZIMOTERCIO DEL SANTISSIMO SACRAMENTO del Altar, Comida verdadera de las Almas. En el Convento de la Encarnacion de Granada.

Año de 1671.

Caro mea vere est cibus, & sanguis meus vere est potus. Ex Evang. Lect. Ioann. cap. 6.

SALUTACION.

AL ver de la fuerte que esta Religiosissima Comunidad de Esposas de Jesu Christo Nuestro Señor celebra con estos devotísimos asieos á su Divino Esposo en este Magestuoso combite de el Altar, miro enmendada, y convertida en Catholico Religioso cuito la fiesta, y combite que celebrava la profana antiguedad en la capilla de la Diosa Viriplaca, de que hazen memoria, Nalon, y Valerio Maximo. Llamose Viriplaca esta deydad fingida, porque (dezian) aplacava á los esposos con sus esposas, liendo el combite testimonio de la paz con que se acabavan las discordias, para conservarlas en adelante en el debido amor. Asiltian al combite los pacientes, para el mismo fin de reconciliarse, por lo que le llamaron Charistia, que es lo mismo que reconciliacion, y paz: *Proxima cognati* (escrivio Nalon) *dixere Eucharistia chari.* Bien, que Lilio Giraldo observó que se llamava el combite, *Eucharistia*, que significava entre los antiguos reconciliacion, o gratificacion.

2 Este es, Fieles, el combite profano de los antiguos; pero quien no advierte en esta Religiosissima Capilla, postrado Dagon á los pies del Arca, y rendida la supersticion á la Religion Catholica, á diligencias de la deyoicion, que mejora la fiesta, y el combite? Aqui se ve este combite sagrado, en testimonio del amor de Jesu Christo á sus mas queridas Esposas, y de sus Esposas amantes á su Divino Esposo Jesu Christo. Aqui combidan á esta mesa soberana á todos los Fieles, que somos los con-sanguineos de este Divino Señor, por redimidos con su Sangre preciosissima, y participarla en este Sacramento inefable. Y aqui tenemos la verdadera *Eucharistia*, en este mysterio de reconciliacion, de gratificacion, y de paz, en que estan todos los tesoros de Jesu Christo Nuestro Señor. Queréis ver con quanta propiedad se llama *Eucharistia* este soberano combite? Preguntad al Doctor Maximo San Geronimo; y os dirá que se llama así, porque es lo mismo *Eucharistia*, que *graciosidad*; y está en este Santísimo Sacramento la graciosidad de Jesu Christo. Preguntad al Angelico Doctor, y dirá que se llama *Eucharistia*, que es lo mismo que *buena gracia*, porque aqui está el lleno de la gracia en la real presencia de Jesu Christo Señor Nuestro. Dirá San Bernardo, que porque en este Sacramento inefable está la fuente de la gracia en Nuestro Redemptor. Dirá el Cardenal Torquemada, que se llama buena gracia, y á porque el darfe Jesu Christo en comida fue vna gracia incomparable; y á porque

Good. lib. 2. Pastor. Valer. lib. 2. cap. 1. Theop. Ray. Onomas. Eu. char. lit. E. Ovid. lib. 2. Giral. Syn. tagm. decr. 17. 1. Reg. 5. Salim. 16. 9. rr. 284

Hieron. in Sophon. 3. D. Th. opus. 60. art. 17. Bernar. ser. dignita. Saa. cerd. Turric. tra. de Euchar. cap. 4.

SER-

Aug. lib. 1. in tr. ad. Nazianzen. orat. 19. Chrys. h. 26. in Math. Alan. lib. 4. de Euchar. cap. 2. & 4. Gabassi. in exposit. liturg. c. 52. Justin. Apolog. 2. ad Antonin. Nicol. Episc. 16. in antiq. Biblioth. Vat. Patr.

August. ap. Vall. inlit. 14. n. 27.

Math. 15. Orig. ho. 7. in ap. Chrys. h. 53. in Math. Hieron. & Haym. lib. Euthim. in Math. 15. August. ser. 74. de reb. D. Th. opus. 57. lect. 4. Aug. tr. 13. in Ioan.

Durand. in ration. lib. 4. cap. 30.

se nos dió por su gracia la voluntad; y á porque le instituyó para sus gratos amigos; y á porque está aquí junta la gracia como en su Autor; y y á porque es este Sacramento de amor el colmo de todas las gracias, por ser gracia de comunión, ó vnion comun de los Fieles: gracia de expiación de nuestras miserias, gracia de redempcion de las almas; gracia de vivificación, refeccion, y glorificación de los que dignamente le reciben. Y si preguntais á San Agustín, á San Gregorio Nazianzeno, y San Chrysostomo, diran que se llama *Eucharistia*, porque es lo mismo que *accion de gracias*; y con este soberano mysterio damos las debidas gracias á Dios por los beneficios recibidos de su liberalidad.

3 Veis yá, Catholicos, con quanta razon se llama Eucharistia este divino Sacramento, mejor que la profana eucharistia de los Gentiles? Pero por qué (pregunta vno de los Padres Antiguos) siendo así que no solo damos gracias en este admirable mysterio, sino que tambien pedimos: no se llama peticion, sino accion de gracias? *Cum enim sacrum mysterium in supplicatione, & gratiarum actione similiter versetur, cur non etiam utrumque, sed Eucharistia, hoc est, gratiarum actio indicatur?* Fue prevenir nuestro olvido, é ingratitud, dandonos en el mismo beneficio la accion de gracias que por el debemos á Dios? O fue avisar nuestro descuido, para que no dexemos de dar humildes gracias por este inefable beneficio? Oygamos á San Agustín. Fue (dize) el llamarle accion de gracias, y no peticion, porque avendonos dado Jesu Christo en este Sacramento todo lo que tenia que dar, no nos queda que pedir, sino vn todo que agradecer: *Quia cum in Sacramento omnia dederit nobis, cum nihil novi petere possimus, solum supersit ut gratias habeamus.*

4 Bien entendió esta verdad la portentosa fe de la muger Chananea, celebrada de Jesu Christo Señor Nuestro. Yá sabeis que invitava por la salud de su hija, á la que maltrataba el demonio; y respondiendole N. Redemptor, que no era bien dar el pan de los hijos á los perros: replico tan humilde, como prudente: es así, Señor: *Etiam Domine*: Pero yo no pido pan, sino solo las migajas; que aun á los cachorillos de los perros no se niegan: *Nam, & catelli edunt de micis, quæ cadunt de mensa dominorum suorum*. Bien se que no soy hija, para merecer sentarme á la mesa á comer el pan; pero merezca mi rendimiento las migajas. Así entendió San Geronimo la sentencia: *Seio me non mereri sedere ad mensam cum patre, sed contenta sum reliquijs catellorum*. Ea, entendamosle nosotros. Qué migajas son estas, de que pide la muger? La salud de su hija, dize Euthimio: *De micis, id est, de sanitatibus collatis*. Pide vn beneficio pequeño, dize San Agustín: *Exiguum beneficium desidero*. Muger prudente, qué dizes? Veis vn milagro, y le llamas migaja, y pequeño beneficio? Así apocas las obras admirables de la Omnipotencia: Migajas son tantas resurrecciones, y sanidades milagrosas? Migajas son, dize advertida la Chananea, que á vista del milagro del pan Eucharístico de los hijos de Dios, todos los otros milagros son migajas, porque es este el milagro mayor de los milagros: *De micis, id est, de sanitatibus collatis*. Es así (dize) que pido vn milagro, quando pido la sanidad de mi hija; pero le pido, porque es vna migaja de lo que puede dar el soberano poder: que á estar yo en su mesa en que comunica su pan entero, teniendo el todo, no tuviera que pedir, porque lo dá todo en este divino Pan: *Panis dicitur græcè à pan, quod est totum* (elecrivio Durando) *quia hic, & in futuro est tota vita nostra*. O, conozcamos, Fieles, este todo que conoce con su fe la Chananea en este divino Pan, para ofrecer á este Señor vn todo de gratitud! Para esto se celebra oy este admirable combite de la Eucharistia, y para explicarle he subido á este sagrado puecto. Pidamos para el acierto, y el fruto la divina gracia, por la intercesion poderosa de Maria Santísima: **AVE MARIA.**

Cato



Caro mea vere est cibus, &c. Ioann. cap. 6.

§. I.

EL SANTÍSSIMO SACRAMENTO
es verdadera comida, pero comida viva, que asimila al que la come.

7 **A**dmirable vida la de la divina gracia! (Soberano Señor Sacramento) es la gracia tan superior vida, que no se puede mantener con cosa terrena: de que se sigue (dize Guillermo Parisense) que pide esta vida no menos que vn Dios para su alimento: *Ex quibus consequenter relinquatur, cibum eius debere esse ipsum Deum*. Pero sabeis (Catholicos) quien se alimenta con este sustento, para vivir esta vida? Crió Dios al hombre (dize San Agustín) para que artifice libre de si mismo se pudiese formar, segun la aplicacion de su amor: *Talis est quisque, qualis eius dilectio est*. Amando la tierra el hombre, se haze tierra, y amando á Dios se transforma en su divino ser: *Terram diligit, terra eris; Deum diligit: quid dicam? Deus eris*. Pues haziendole dióles los hombres por el amor, se alimentan de Dios mismo, para sustentar la vida de la gracia: *Ego dixi, Dixi estis*. Es verdad que Adán intentó, siendo hombre hazerse Dios por la promesa del demonio: *Eratis, sicut Dei*, pero no solo no consiguió el ser Dios: sino que perdió el ser mortal de hombre, quedando semejante á los brutos: *Comparatus est iumentis*. Qué fue esto? Qué no amó? Qué no agradecio? Mas. Fue que no avia entonces forma fácil para hazerse Dios. Yá veis que perderia vn artifice el trabajo, si quisiese hazer vna campana sin molde, sin exemplar, sin modelo. Saltó al primer hombre el modelo para hazerse Dios; y sacó vn monstruo, goberpandose por su propia voluntad: *Appetentes quod non erant* (dixo San Agustín) *amiserunt quod acceperant*. Ea, ay forma, ay exemplar, ay modelo para hazerle el hombre Dios? Sí, dize el Doctór Angelico, con San Agustín que se hizo Dios hombre para que Jesu Christo Hombre Dios fuesse modelo para hazerle Dios el hombre: *Factus est Deus homo, ut homo fieret Deus. Ut homines Deus faceret, factus homo*. Alzicis hombres: que

Guil. Paris. tra. de Euchar. cap. 1

Aug. tr. 2. in Epist. Ioan. 2. Petr. 1. 2. 4.

Psal. 81.

Ioan. 10.

Genesis 3.

Psalmo 48. Simil.

Ludovico Bertr. ser. 4. Dom. in Pascon n. 12. Aug. apud D. Th. opus. 58. can. 6. Aug. ser. 9. de Nativitat. D. Th. opus. 57. lect. 11. Chrys. ho. 9. in Ioan.

Despert. Eucharist.

podeis ser Dios, para vivir con Dios vida de Dios.

6 Pero es de advertir (dize Santo Thomàs) que necesitando todo genero de vida, de su conveniente alimento, para mantenerse viviendo el hombre, por Jesu Christo, vida divina, ha menester alimento proporcionado para sustentarla: *Secundum conditionem suam, convenienti indiget alimenta*. Veis aquí, Fieles, el fin porque se quedo sacramento Jesu Christo Señor Nuestro para ser manjar del hombre. No le ois en el Evangelio? *Mi carne* (dize verdaderamente es comida: *Caro mea vere est cibus*, que fue decir, como explica el Angelico Doctór: *mi carne, que es carne de Dios, ó carne humana vnida hipostaticamente al Verbo divino, esta es alimento del hombre verdaderamente: Caro mea, id est, caro Dei, caro humana vnita Dei Verbo vere est cibus, scilicet totius hominis*. Qué es esto? Qué menos que vn Dios hecho alimento, no bastará á sustentare en el hombre la divina vida: *Cibum eius debere esse ipsum Deum*. O modelo que palma á los Angeles del Cielo! Como no arrebata en admiracion á los hombres de la tierra? Que la misma substancia, y la misma Persona de vn Dios vivo, lleno de grandezas, y perfecciones infinitas, sea el manjar de la vida de la gracia, y del amor! Ved qual es la grandeza de esta divina vida. Ved qual es el amor de vn Dios, que no solo se hizo hombre para darnos esta vida; sino se hizo alimento, para mantenernos en ella. Y ved qué será determinar-se el hombre á privarle de esta vida por la culpa, y hazerle indigno de este divino alimento. Es eguedada? Es ingratitud? Es odio de tu bien! Dexolo aora á vuestra consideracion, por individual las propiedades de esta divina comida, que es el assumpto, que oy he de seguir.

7 Aveis, Fieles, advertido los efectos que causa la comida corporal en quien la recibe? Oid al Doctór Angelico: *Sufficiat, auget, reparat, & delectat*. La comida sustenta la vida del cuerpo, la aumenta, la repara, y deleyta al que la toma. Pues estos efectos mismos causa este divino alimento en quien le recibe en orden á la vida espiritual; porque sustenta al espiritu, le aumenta en las virtudes, le repara sus quiebras,

Guil. Paris. tra. de Euchar. cap. 1. D. Th. opus. 58. cap. 6. Damasc. lib. 4. de fide 14.

D. Tho. 1. 2.

Paris. 1. 1. 2.

D. Th. 1. 2. 4. 79. art. 12. Guil. Paris. tra. de Euchar. cap. 1. Dion. Areop. Epist. 2.

&c

bras,

bras, y deleyta con inefable dulçura al que lo recibe: Omnem effidum (dize Santo Thomas) quem cibis, & potus materialis facti quantum ad vitam corporalem, quod scilicet sustentat, auget, reparat, & delectat, hoc totum facit hoc sacramentum quantum ad vitam spiritualem. Pero: apongamos desde luego una grande diferencia de estas comidas: por que la comida material del cuerpo; como cosa muerta, se muda por la digestion, y asimilandose passa a ser substancia del que la come; pero en esta mesa soberana, como es la comida viva: Ego sum panis vivus, no es la comida la que se muda (como dixo este Señor a San Agustín) sino la comida muda, y assimila así al que la recibe: Nec tu me mutabis in te, sicut cibum carnis tue sed tu mutaberis in me. De fuerte que (como dixo San Leon) el que dignamente comulga passa a ser, por similitud, vn Jeshu Christo. Non aliud agit participatio corporis, & sanguinis Christi, quam ut in id quod sumimus, transeamus. No le contentó su liberalidad (dize el Angelico Doctor) con ilustrar con este pan vivo el entendimiento, sanar la voluntad, recrear la memoria, confortar a todo el hombre en el bien, vnirle a su cuerpo mystico per amor; llegó a lo sumo, asimilandole por esta comida a su divina bondad: Quia insuper Deo assimilet: non enim potest videri promovet.

Viria. ser. 2 in Ca. Dom.

Chryf. hom. 45 in Ioan.

Aug. lib. 7. conf. e. 10.

Leop. ser. 1. 4. Passion.

Aug. lib. 1. in Gen.

Cir. Terof. Carbec. 4.

D. Th. opus. 8. cap. 5.

Ioan. 7.

Aug. ibid. trañ. 2.

Glossa Inter. ibid.

Hugo Card. in Ioan. 1.

Chryf. ho. 9. in Ioan.

Theop. Hug. Card. 1. 3. in Ioan. 1.

Entenderéis aora lo que dixo el Evangelista San Juan, que tiene dificultad a la primera vista: Quotquot recuperant eum, deit eis potestatem filios Dei fieri. Dize que haziendose Hombre el Divino Verbo, dió potestad a los que le recibieron para que fuesen hijos de Dios. Quienes son los que le recibieron? Los que creen en su nombre, los que nacieron de Dios en el Bautismo: His qui et edunt: qui non ex sanguinibus; sed ex Deo nati sunt. La Interlineal: Ex Deo operante per Baptismum. Son (dize Hugo Cardenal) los que le reciben, comulgando: Quotquot receperunt eum dignè in sacramento. No veis la dificultad? Pues si nacieron de Dios en el Bautismo; luego ya son desde entonces hijos de Dios? Es así, dize San Chryfostomo. Como dize que les dió poder para ser hijos de Dios al comulgar? Deit potestatem filios Dei fieri? Si ya eran hijos antes: que filiacion es la que adquieren despues? Diremos que antes eran hijos por la gracia; y adquieren despues la filiacion perfecta; y consumada de la gloria? Así Theofilato, y Hugo Cardenal. Pero mas al intento el Angel de las Escuelas. Es así (dize) que antes de comulgar eran hijos por la gracia; pero recibiendo

al comulgar, passan a ser hijos por asimilacion: Deit potestatem filios Dei fieri, id est, per gratiam bonitatis Deo similes. Lo entenderéis? Pregunto. Es lo mismo ser vn hombre hijo de su padre, que parecerse a su padre? Ya se ve que no; que puede serle semejante en la naturaleza, por ser hijo: no siendo parecido en las facciones. Pues ya entenderéis el mylterio. El que llega a comulgar dignamente, ya llega hijo de Dios, por la gracia; pero puede no llegar hijo, por la semejança, y la imitacion. Qué haze la Comunión Santísima? Deit potestatem filios Dei fieri, le da poder para ser hijo por imitacion, y semejança; porque puede, en virtud de este Sacramento inefable, passar a ser semejante en las virudes, y vida a Jeshu Christo Nuestro Señor. Todo lo dixo Santo Thomas: Quia in hoc Sacramento dignè suscipiens efficitur deiformis, id est, per gratiam bonitatis, sive per imaginationem imitationis, Deo quodammodo similis. Por esto dezia San Bernardo, que nos como Jeshu Christo, quando le comemos: Pasitur cum pasit: por lo que nosotros hazemos con el manjar quando comemos, esto executó su Mageldad en nosotros quando le recibimos: Mandor cum arguor. glator cum institor, decoquor cum immutor, digeror cum transformor, unior cum conformor. Es como vida, que se diferencia en esto de las comidas muertas: Caro mea vere est cibus.

D. Th. opus. 8. cap. 5.

Simil.

Psal. 103. Gios. Ierem. ibid.

D. Th. 3. p. 4. 79. art. 6. ad 3.

Aug. lib. 1. conc. 1.

Hugo Card. ibid.

Vbi proximi

Bern. ser. 72 in Cant.

Gios. Parif. 1. de Euchar. cap. 4.

Chryf. hom. 52. in Math. 1. 26. perfect.

Paul. epist. ad Sever.

Elig. ho. 1. 4.

Pasch. lib. de Euchar. cap. 22.

Simil.

Amb. 1. 5. de Sacra. ca. 42.

Simil.

Laur. Insa. ser. de Euchar. num. 9.

Bernard. 104. 1. serm. 56.

art. 1. ca. 4.

Conc. Trid. sess. 4. cap. 3.

do) fortaleze esta comida soberana, para que aun los pecados minimos sean menos, y tenga la alma total hórrore a los pecados graves: Operatur in nobis et, & sensum minuat in vitiis, & in gravioribus peccatis tollat omnino consensum. No es lo que dezia David, que confirma el pan, y conforta el corazon del hombre? Et panis cor hominis confirmet. Qué pan? No le conoces? Dize S. Agustín. El pan vivo de Jeshu Christo: que por esto dize el Profeta que confirma este pan, no el estomago como el pan de el cuerpo; si como pan del alma confirma el corazon en el bien: Est alius panis, qui cor confirmat, quia panis est cordis.

Bern. ser. 1. in Cena Domini.

Psal. 103. Gios. Ierem. ibid.

D. Th. 3. p. 4. 79. art. 6. ad 3.

Aug. lib. 1. conc. 1.

Hugo Card. ibid.

Exod. 12.

Chryf. hom. 52. in Math. 1. 26. perfect.

Paul. epist. ad Sever.

Elig. ho. 1. 4.

Pasch. lib. de Euchar. cap. 22.

Simil.

Zach. 8.

Exech. 4. Hier. ibi.

Naz. orat. 2 in Pasch. Nicet. ibid.

Alb. Magn. de Euchar. dist. 1. ca. 4.

Vitias. ser. 2. in Cena Dom.

Conoceréis, Fieles, esta verdad en vna de aquellas mylteriosas ceremonias, con que comian los Israelitas, el cordero, que fue figura de este banquete inefable. Ordenó Dios que tuviesen baculos en las manos, quando llegaban a comerle: Tenentes baculos in manibus. Qué nos ensena este baculo a nosotros? Diremos que significa que hemos de llegar a comulgar considerando caminantes, como li en comulgando huviessemos de salir deste mundo? Así San Juan Chryfostomo. Significa el baculo en la mano, que hemos de llegar con la rectitud de la intencion, y las obras? Así San Paulino. O ensena que hemos de llegar con temor de Dios, y de nosotros mismos, para ir con fiendo viendo donde ponemos los pies? Lo dize San Eligio; pero tiene mas mysterio, dize San Paschasio, que representa el baculo a Jeshu Christo Nuestro Señor, que nos sustenta: Baculo Christi sustentati. Pues no es el que se come el cordero? Como es el que sustenta el baculo? Divinamente San Gregorio Nazianzeno: porque sustentó Jeshu Christo Nuestro Señor como baculo, al que como cordero le recibe. No fabeis que sirve el baculo al debil, y al anciano, para que no cayga su flaqueza? Así lo vió el Profeta Zacharias: Baculus in manu eius, pro multitudine stirum. El Profeta Ezechiel no llamó baculo al pan? Así lo dize: Conferam baculum panis; y lo entendió San Geronimo, deste Divino Sacramento. Pues es Jeshu Christo Nuestro Señor en el Altar, el Cordero que se come; pero muestra en el baculo el divino efecto que causa: porque es cordero, que comido dignamente, sustenta al alma para que no cayga por su flaqueza en la culpa: Lex sustinentem baculum tibi prescribit, necabi animo titubet (S. Gregorio Nazianzeno) dum sanguinem Dei passionem ac mortem audit. Pobres de nosotros, si nos saltara este baculo! Ay de la alma que se retira mucho tiempo de esta

mesa! Claro está que sin baculo se expone su flaqueza al riesgo de caer: y expone su debilidad a morir, retirandose de esta verdadera comida, y que sustenta la vida de la gracia! Vere est cibus: sustentat.

§. III.

EL SANTISSIMO SACRAMENTO es verdadera comida, que haze crecer alma en la virtud.

LA propiedad segunda de el alimento es aumentar la vida; y haze este efecto en el alma este Sacramento inefable, aumentando en ella la vida de la gracia: Auget. Sirve el alimento material al viviente que le recibe, de hazerle crecer hasta la conveniente grandeza, y cantidad; y este Sacramento Santissimo tiene virtud para conservar en la alma la vida de la gracia, y hazerle crecer hasta la Chriustiana perfeccion. Para este fin le instituyó Jeshu Christo Señor Nuestro en forma de comida, dize Santo Thomas; porque aviendo instituido el Bautismo para reengendrar al hombre en el ser de la gracia, y la Confirmacion para fortalecerle en ella, ordenó que su Cuerpo Santissimo fuese verdadera comida, para conservar, y aumentar en el hombre la vida, y ser de la gracia: Tertium per quod roboratos nutriet in gratia, & auget, et Sacramentum Eucharistia. Esto fue lo que dixo el mismo Señor, que avia venido al mundo, no solo para que sus ovejas, las de su rebaño Catholico, tuviesen vida; sino para que tuviesen esta vida con abundancia mayor: Ego veni et vitam habent, & abundantius habeant.

Simil.

D. Th. opus. 19. cap. 6.

Bernardus ser. m. 12. de Euchar. ar. 1. c. 4.

Ioannes 6. 63.

Pero oigamos a su Divina Mageldad, que habla en pluma del Real Profeta David: Sicut aqua effusus sum. Habla de si mismo el Señor, como de vn vaso de agua que se vierte, y dize que dió su Sangre preciosísima como aguas: Sicut aqua: Raynerio: In sanguine meo. Pero porque se compara al agua vertida? Dezia San Bernardo, que muestra en este language la liberalidad con que se comunica su amor: Scias amoris fuisse quod plentitudo effusa est. Segun esto, bien dá a entender el amor, y liberalidad, con que se comunica a las almas en este Sacramento? Ya se sabe que le llamó David agua de refection, como explicó el Abad Guetrico: Super aquam refectionis.

Psalmo 2. 2.

Rayn. ibid.

Bern. ser. 1. 8. in Cant.

Psalmo 2. 2. Guet. ser. 2. de S. Bern. dist.

12. Cap. 10. Chris. hom. 2. ad pop. Hieron. in Ijai. 55.

Simil.

Hug. Viti. in 2. Thren. Simil.

Psal. 11. Aug. in Psal. 21. exp. 2.

nis e sue volt mes y se sabe que es este Sacramento inefable la agua mysteriosa de la piedra del desierto, que dixo el Apollol, y explico el Chryostomo: Bibebant de spiritali, consequente eos, petra: Como tambien (legun San Geronimo) es la agua mystica, a la que llamas comida a los sedientos: Si- tientes venite. Pues como la agua quando se vierte del vaso se da toda sin la menor reserva, assi se da sin reserva todo Jesu Christo, en este Sacramento de su liberalidad: Sicut aqua effusus sum. Se compara por esto al agua este Señor? Por mas, dize San Agustin. Se compara (dize) al agua vertida, porque encerrada no riega la agua los arboles; pero vertida los riega, los fecunda, los haze crecer, y fructificar: que por esto llamo David al justo, arbol plantado junto a las corrientes de las aguas: Aqua quando effanditur irrigat. Ea; pues: para mostrar este Señor soberano el efecto que haze en la alma que le recibe, quando se comunica como agua de refocion, sin reserva en este Sacramento, se compara, no a la agua encerrada, sino vertida: Sicut aqua effusus sum; porque regando con las corrientes de su gracia los corazones, los haze crecer en la gracia, y fructificar en la perfeccion: Effusus est Christus sicut aqua (dize San Agustin) rigatae sunt mentes. Si, Catholicos: Si veis almas crecer en las virtudes: si veis arboles racionales llenos de fruto de perfectas obras, todo es efecto de este riego del Altar, en que esta la verdadera comida, que nos haze crecer en la virtud: Verè est cibus: Augt.

§. IV.

EL SANTISSIMO SACRAMENTO ES comida verdadera, que repara los daños de el calor de las pasiones.

Simil.

D. Th. opus. 59. cap. 6. Aug. lib. 10. conf. 6. 31. num. 1.

13 PAssó al efecto tercero de la comida, que es reparar las perdidas del que le come: que es en este Sacramento restituir las quebras del que le recibe: Reparatur. Sucede en el cuerpo humano (dize el Angelico Doctor) que el calor natural está continuamente tirando a consumir el humedo radical; de fuerte, que totalmente le destruyera, y acabara la vida, a no repararle con el alimento, lo que con el calor se consume. Este es el beneficio principal que recibe el cuerpo de la comida: por donde se conocera el que recibe el

Christiano en este Soberano Sacramento, que es comida verdadera: Verè est cibus. Vid. Dsp. serm. 17. a num. 10. Aug. lib. 12. de pec. res. mis. c. 39. D. Th. 1. q. 69. artic. 1. & 8. Novar. in delict. dno. amor num. 161. & 221. Euseb. in Theop. p. 1. lib. 1. c. 9. D. Th. 2. q. 59. cap. 6. Christiano en este Soberano Sacramento, que es comida verdadera: Verè est cibus. Que pienso, Catholico, es la viciosa inclinacion que experimentas en ti azia lo malo, y la repugnancia lo bueno? No es otra cosa que un calor, y un ardor de concupiscencia, con que fuimos concebidos los hijos del Adan pecador, el qual queda aun despues del Bautismo, bien que algo mitigado, por altos fines de la providencia divina. Pues agora: Este calor vicioso de tal fuerte haze guerra, y tira a consumir el humedo vital de la devocion, que llegara a perder la alma la vida de la gracia, si no la reparasse este alimento divino de esta mesa: Affectus enim vitiorum, & concupiscentia carnali (escrivia el Angelico Doctor) ita agunt quotidie contra humorem nostrae devotionis, quod anima debilitaretur, & desiceret, nisi istud benedictum vitaticum sumeret. Veis, almas, la necesidad que tenemos de esta celestial comida? Veis el admirable efecto que causa en quien la recibe?

Vid. Dsp. serm. 17. a num. 10.

Aug. lib. 12. de pec. res. mis. c. 39. D. Th. 1. q. 69. artic. 1. & 8. Novar. in delict. dno. amor num. 161. & 221. Euseb. in Theop. p. 1. lib. 1. c. 9. D. Th. 2. q. 59. cap. 6.

Ipsi lib. 16. cap. 4.

Alban de Incarn. Dom. min.

1. Joan. 5. D. Thom. Hug. Card. ibi.

Daniel. 3.

14 Bien lo explico San Athanasio, con la propiedad que del Amiantho refiere. Es este vna piedra preciosa (dize San Hieronimo) que aunque la echen en el fuego, no se consume; porque tiene virtud para resistir al fuego: Igni inposita non ardet; pero no solo tiene en si esta virtud (dize San Athanasio) sino que la comunica a lo que se junta con ella; porque aun la paja mas debil, aun la estopa mas facil de abrase, si se junta con el Amiantho no se quemara, ni se consume en el fuego: Si quis stipulam copiosa Amiantho vestia, nihil iam de inde metues ut pote munita re, que comburi nequeat. Arde el mundo, no solo el mayor, sino el menor, que es el hombre en aquel mal fuego, que dixo San Juan, y explico el Cardenal Hugo, de las concupiscencias, y appetitos, de fobervia, de codicia, y de luxuria: Mandas in maligno positus est, id est, in malo igne concupiscentiarum. Que es el hombre por si, sino vna paja debil, facil de abrase? Ay remedio para que este fuego de appetitos no le consuma? Ya le veis, el Amiantho: Este inefable Sacramento. Jesu Christo en esta mesa: porque recibendole el Christiano (como los niños de Babilonia su imagen: Species quanti similis filio Dei) tiene virtud este Sacramento inefable para impedir al fuego pernicioso, que le abraza; y para conservar la vida de la gracia, sin perderla a manos del fuego de sus pasiones. Conozca la alma (dize San Bernardo) que si no siente en si tan continuos, o tan feroces los movimientos de sus appetitos: si no experimenta tan ardientes las llamas de la ira, de la fobervia, de

Bern. ser. 1. in Cena Domini.

de la luxuria, y los demás vicios: conozca que obra en ella la virtud de este Sacramento inefable, y de rendidas gracias por este gran beneficio: Si quis non tam sapor modo, non tam acreos sentit in acupula motus, invidia, luxuria, aut ceterorum huiusmodi, gratias agat corpori, & sanguini Domini, quoniam virtus Sacramenti operatur in eo. Veis que es comida verdadera, que restaura lo que gasta el calor de las pasiones, impidiendo que llegue la muerte de la gracia? Vere est cibus: reparat.

§. V.

EL SANTISSIMO SACRAMENTO es verdadera comida, que comunica al alma delicias inefables.

Cyprian. de Cen. Dom. Guil. Paris. sr. de Eueb. cap. 1. Psal. 35. Sap. 16. Iudith 14. Aug. ser. 207. de ttp. Lira in Iudith 14. Bas. hom. 9 in Psal. 33.

15 ES la quarta propiedad, o efecto de la comida natural, causar en el paladar deleyte; y esta comida divina causa delicias suavissimas espirituales en el paladar interior de quien dignamente le recibe: Delectat. Es la fuente de donde nace el torrente de la dulçura, que dixo David, con que baña este Señor a las almas: Torrente voluptatis tua potabis eos. Es el manna verdadero que trae consigo toda espiritual delectacion a los corazones: Omne delectamentum in se habemus. Es el panal dulcissimo que en enigma mysterioso nos dio el Leon de Judá Christo Jesus, para llenarnos de su divina dulçura: De foris egressa est dulcedo. Es; pero donde voy: que no ay voces, no ay simbolos, que dignamente expliquen las delicias inefables de este inefable manjar.

Cant. 5.

16 Veamos si nos dize algo la Esposa Santa de los Cantares, como experimentada en la suavidad de su Divino Esposo. Preguntavale las doncellas de Jerusalem les dixesse las señas de su soberano dueño, quando ella le buscava ansiosa hasta enfermar de su castissimo amor: y muy por menor se detiene a hazer vna pintura de sus perfecciones. Sabe (les dize) que es mi Jesus amado blanco, y roxo, recogido entre millares: su cabeza es el oro de mas quilates: Caput eius aurum optimum. Sus cabellos son como las hojas hermosas de las palmas: sus ojos como de fencilla paloma: sus labios como azucenas: sus manos como piezas echas al torno. Así prosigue su alabanza; y reservando para lo vltimo la descripcion de su fauces, de su gusto, de su paladar, le

llama suavissimo: Guttur illius suavissimum. Besonno: Fauces eius. San Geronimo: Guttur eius, Pagnino: Palatum eius. Llegó a mirar Ruperto esta pintura, y estrañó en ella vna cosa digna de estrañar. No ven (dize) que hallando comparaciones para la cabeza, cabellos, ojos, labios; para el paladar no trae la Esposa comparacion, y solo le llama en superlativo grado, suavissimo? Guttur nulli rei simile, sed tantummodo suavissimum dixit. Que paladar es este? No es la experiencia de la suavidad divina de Jesu Christo, y su dulçura? Es así, dize el Abad: Guttur dilecti experimentum est divina eius dulcedinis. Pues Esposa dichosissima: si has experimentado esta dulçura, y suavidad, dinos como es. Es como la miel? Es como el almivar? A que la comparemos? No me pregunten, que no lo se dezir: ni es posible hallar para dezirlo, comparacion, Solo se que es vna dulçura suavissima; pero es tan inefable, que es sobre toda comparacion esta suavidad: Guttur illius suavissimum. Ruperto: Vt per hoc recogites ineffabilem atque inastimabilem esse internam dulcedinem divinitatis. Digan las almas experimentadas; pero que dirán, sino lo que dize la Esposa? Que saben sentir, mas no saben explicar la suavissima dulçura que hallan en la comunión: Panis istius Angelorum (dize San Cypriano) omnium exuperat dulcedinem voluptatis. Exceden a todas las delicias de la tierra las delicias que causa en las almas esta verdadera comida: Vere est cibus. Delectat.

Cant. 5. Beson. Hier. Pagn. ibi.

Rupert. ibi lib. 5.

Rup. ibi.

Cyprian. de Cen. Dom.

§. VI.

DISPOSICION QUE PIDE ESTA divina Comida, para no impedir sus efectos.

17 YA aveis oido, Fieles, creo que con gusto, con quantia propiedad llamo Jesu Christo Nuestro Señor, comida verdadera a su Sacratissimo Cuerpo, que nos da en este Sacramento admirable: porque sustenta, aumenta, repara, y deleyta a las almas que le reciben, en el ser, y vida de la gracia, y el amor. Dexad agora que os pregunte, si aveis experimentado estos divinos efectos, recibiendo tantas vezes esta verdadera comida? Como va de vida de gracia? Como va de aumento de virtudes? Como va de mortificacion de pasiones? Como va de experiencias de la inter-

rior suavidad? Y como va de semejanza de Jesu Christo con este vivo, y verdadero alimento? O santo Dios! Para llorar es ver tanto desmedro en las almas, con tan repetido comulgar. No se puede dezir que lo causa la comida. Luego lo causa la indisposicion de quien la recibe. Es evidente, Christianos. Quereis verlo? Acafo el Sol, siendo en todas partes el mismo, alumbrá con igualdad en todas partes? Engendra en todos litios el oro? Vemos que no, dize Guillermo Parisiense: fino segun la disposicion de las partes, y los litios. El fuego acafo caliente, y transforma todas las materias segun la gran virtud de su actividad? Ya se ve que no: sino segun halla la disposicion en cada materia. La alma que nos vivifica obra acafo los efectos mismos en los miembros todos del cuerpo? Nadie avrá que lo afirme; por que en vaos solo dá vida: en otros vida, y sentimiento: en otros movimiento tambien: y en todos, y cada vno obra segun halla la disposicion. En el alimento natural no es lo mismo? Acafo se convierte todo en sangre? Todo en carne? Todo en huesos? Direis que no: sino segun la disposicion de cada parte. Pues así passá en los efectos de esta divina comida, dize el grande Parisiense: que no obra este Señor igualmente, segun la grandeza de su virtud; sino segun halla en las almas la disposicion: *Sic Christus Dominus non iuxta gratias fitatem, & excellentiam meritum suorum operatur in Sacramento Altaris sed iuxta quom exiguunt merita eorum.*

Guil. Paris. tr. de Euch. cap. 5. Turrec. tra. de Euch. cap. 12.

Guil. Paris. tr. de Euch. cap. 5. fin.

18 Oid pues qual es la indisposicion que impide los saludables efectos de esta verdadera comida. Pide el alimento natural en el que le come, la facultad, ó virtud apetitiva, despierta: pide comerse con hambre, para que aproveche á la salud. Sabeis que es hambre? No es otra cosa (dize el Parisiense) que aquel vacio que haze en el estomago la falta de alimento, con que se apetece nueva comida: *Naturalis fames nihil aliud esse videtur, quam evacuatio stomachi, vel in ipso stomacho.* Pues atended á lo que dize en su Cantico Ana la madre de Samuel: *Famelici saturati sunt,* que los que tenían hambre fueron satisfechos. Y lo mismo dixo Maria Santissima en su Cantico: que llenó Dios á los hambrientos de sus celestiales bienes: *Efuriens implevit bonis.* Que bienes, y que hambrientos? Divinamente San Gregorio! Los bienes son (dize) los de este Sacramento inefable, y los hambrientos son los que estan vacios de vicios: *Qui sunt famelici, nisi á cibis vitiorum vacui?* Luego para pecebrir los efectos de esta ce-

Guil. ibid. c. 1. sine.

1. Reg. 2.

Luc. 1.

Orig. li. 1. in 1. Reg. c. 2.

lestial comida verdadera, es menester llevar con el vacio de los vicios, que causa hambre de este divino alimento? O almas, y que verdad! Luego no ay hambre, porque no ay vacio de vicios en el coraçon: Es sin duda alguna dize Guillermo Parisiense: *Quid aliud cogitare debet, qui refectioem istam non sumpsit, nisi mortificatam habere virtutem appetitioam interlorem (aora) aut plenum habere cordis stomachum spurcitij ostiorum?* Como ha de apetece el niño alimento saludable, si come tierra, carbon, y yelo? Si el coraçon está lleno de afectos de tierra, como ha de apetece la comida de Jesu Christo? Despreciará el panal el que está lleno de otros alimentos baños, dize Salomon: *Anima saturata calcabit faom.* Pues la alma que llega á comulgar sin el vacio de los vicios (dize San Gregorio) recibirá este Sacramento Santissimo; pero no percibirá aumentos de vida, reparo de su flaqueza, la inefable dulçura, la virtud, y efectos saludables de este divino alimento: *Vitiorum cibo saturati, comedunt, & saturari non possunt, quia, & si Sacramentum ore percipiunt, virtute Sacramenti nequaquam replentur.*

Guil. Paris. ibid. cap. 7.

Simil.

Prov. 27.

Greg. li. 1. in 1. Reg. c. 2.

19 No solo por esta viciosa replecion se priva el Christiano de los admirables efectos de esta verdadera comida. Demos que llegue con hambre, con el vacio de los afectos viciosos; pero que provecho hara el natural alimento al que no tiene calor para digerirle, y al que no le desmenuza, y masticca, que es la primera digestion? O almas! Entended (dize Guillermo Parisiense) que la falta de digestion, y masticacion espiritual os priva de grandes aumentos de vuestra interior salud: *In nennallis (dize) defectus masticationis, & expressiois saporum, sensum impedit eorandem.* Vn llegar á comulgar sin consideracion de lo que vais á recibir: vn no ponderar la grandeza de este plato en que se dá el mismo Dios: vn no revolver con la meditacion, quien es el Señor que se dá para que le coman, y quien es la alma que le va á comer: vn no desmenuzar este bocado divino, considerando atentamente sus perfecciones. Esto es causa de que no entre en provecho esta celestial comida, porque es comerla sin la primera digestion del masticar. No fue lo que passó á Nadab, y Abiud, hijos de Aaron? Fuego salió del Altar, que les quitó la vida: *Egressus ignis á Domino, deboravit eos.* Qué deito cometieron para tan severo castigo? No llegaron á mimular incienso en el Altar? Es así; y representa el Altar á este divino Señor Sacramentado, dize Hechicho: *Vnigeniti corpus reverat Abare dicitur.* Pues como

Leo. 10. Hug. Lingg. tract. contra Berezog. He. sch. li. 1. in 1. Reg. Abul. ibid. q. 3.

Lyra in Le. vit. 10.

como les corta el Altar la vida? Llegaron con culpa grave? No, dize el Abulense: pero reparese como llegaron, dize Lyra: *Arreptis Nadab, & Abiud turibulis.* Son palabras del texto: arrebaron los turibulos para llegar al Altar. Pues esta es la causa (dize Lyra) por lo que, aunque lleguen sin culpa grave, se impidieron los progresos de su vida. Si llegan al Altar arrebatadamente: si toman sin consideracion los incensarios: *Arreptis turibulis:* que admira que no hallen aumentos de su vida en el Altar? *Ex quo videtur (dize Lyra) quod impetuosi, & sine discretione ingressi sunt admistrandum.* O Sacerdotes de Jesu Christo! O almas que llegais á recibir á este Señor! Como llegais? Con incensarios, con vnas oraciones arrebatadas, sin mas consideracion, y ponderacion? No busqueis mas causa de vuestro desmedro en la vida espiritual: que pide digestion esta comida para que os entre en salud.

Guil. Paris. ibid. cap. 7.

Simil.

Prov. 27.

Greg. li. 1. in 1. Reg. c. 2.

§. VII. PIDE RETENCION ESTA Divina Comida, para que aproveche al que la recibe.

20 **P**ero aun pide mas, que si el que come no retiene el alimento, poco le puede aprovechar lo que come, y muchos (dize Guillermo Parisiense) sacan muy poco fruto de este soberano combite, por la poca retentiva que tienen de este celestial alimento: *Panem vitæ deglutiant, & ex velocitate ac festinatione illum transire, & adhuc faciunt, ut nec saltem illum odoris eius, & tenue vestigium retineant.* Qué os puedo dezir de vnas confusiones, que sobre ser fin hambre, y sin consideracion, son tan apresuradas, que ni vn breve espacio retienen muchos la atencion al favor que han recibido, para agradecerle? No es verdad que al ver salir á muchos á la calle, acabando de comulgar, se podian convocar con las campanas á procesion, para que los fieles acompañasen con luzes á aquel Señor que llevan en el pecho? Puede imaginarse semejanza groseria: Estoy muy mal con una pintura que hazian los antiguos de la Diosa Ceres, en la que entendian la abundancia de las mieses; porque la pintaban cercada de adormideras. Querian dar á entender, que el que tuviese con abundancia pan, puede deícuydarle, y dormir.

Cic. li. 2. de Nat. de ora. Ista. lib. 8. Etymo. c. 11. Labatio in Theaur. lib. cba. propo. 6

O almas, que es pintura de Gentiles! Pide grande vigilancia nuestro divino pan, quando lo tenemos, y recibimos, para que no durmiendo el agradecimiento, y consideracion, merezcamos sus admirables efectos. No os acordais de aquella reprehension de este Señor á los Discipulos en Gethsemani? Es posible (les dixo) que no pudisieris velar conmigo vna hora? *Sic non potuistis vna hora vigilare mecum?* No les reprehende tanto el dormir, como el que duerman con su Magestad: *Mecum.* Fue dezirles, segun el doctissimo Maldonado: elevando yo, orando yo, sudando yo, y luchando con la muerte, dormis vosotros, estando en mi compania? *Mecum.* Pero aun mas profundidad encierra este *mecum.* Teniendome con vosotros, aviendome recibido sacramentado en vuestro pecho, no velareis vna hora en la accion de gracias? *Non potuistis vna hora vigilare mecum?* Tanto desagrada á este Señor el deícuydo despues de comulgar.

Matb. 26;

Maldonado ibid. v. 40.

21 Vigilancia, Catholicos: retentiva, accion de gracias; que se sigue la muerte del cuerpo al no retener el hombre la comida: y abre puerta para la muerte del alma el que no retiene esta comida celestial, con amorosa vigilancia, y humilde reconocida gratitud. Assombra, no es verdad que assombra que pecasse con tanta facilidad Adán? Vn hombre eriado en gracia de Dios, en la original justicia, sin rebelion de pasiones, sin obcuridad en el entendimiento, sin flaqueza en la voluntad: este se dexa vencer de vna tentacion exterior! No es para assombrarle admirados? No lo es, dize Ruperto: *Non mirum.* Pero como no? Porque fue grande el combate del demonio? Grande la astucia de la serpiente: *Serpens erat callidior.* Otra causa me quita la admiracion, dize el doctissimo Abad. Es así que crió Dios á Adán con todas aquellas perfecciones: es así que le colmo de felicidades: es así que le puso en vn Parayso de deleytes, en que estava el arbol de la vida, imagen deste divino Sacramento, para que comiese sus frutos: todo esto es así; pero busquen en el texto sagrado si Adán dió gracias á Dios por estos beneficios? No fe hallará: no las dió, dize Ruperto: *A creatoris laude mutus perstitit, ab omni gratiarum actione abstinuit: postus in paradisi voluptatibus, nullas ei gratias egit.* Pues que admira que se dexara vencer de la tentacion, y pecara con tanta facilidad? Por esto pecó, y aun cegó para no conocer tan presto su pecado: *Qui gratiam Dei non agnovit, non mirum quod, & peccaret, & peccatum suum non agnos-*

Rup. li. 1. in Gens. c. 3. Gens. 3.

Sanchez de Sac. Euch.

Rup. ibid.

agnoscerat. Inferid aora: si esto passa en el estado perfectísimo de Adán; que passará por nosotros, que tan lexos nacimos de aquel estado, si ingratos no nos detenemos à dar gracias por el beneficio de este celestial alimento, y frutos de este arbol de la eterna vida?

22 Ea pues: siendo estos los impedimentos para los efectos admirables de esta celestial comida verdadera: que resta sino que quitemos los impedimentos, para no privarnos de sus efectos admirables: Si, Fieles: necesario es desocupar el corazón de los afectos de los vicios, y la tierra, para llegar con hambre à este divino combite. Si, Catholicos: menester es considerar la grandeza de este pan del Cielo, para hazer la digestion primera de este celestial bocado. Si, almas: es menester retener esta soberana comida con la amorosa accion de gracias, para no venir al peligro de los que no retienen el alimento. Si, Christianos: frequentando de esta fuerte esta Mesa Sa-

crofanta, hallareis en ella à Jesu Christo hecho comida verdadera, que os sustente en la vida de la gracia; porque es (como dixo San Eligio) *divino fuego*, que sòlida, y sustenta nuestro barro. Hallareis comida, que os aumente en la virtud, y la perfeccion Christiana, para subir (como Elias) fortalecidos con este pan (como dize el Angelico Doctor) hasta el monte elevado del perfecto amor divino. Hallareis comida, que triunfe del calor pernicioso de los apetitos, por traer este manà consigo (como dize Santo Thomàs) el rocío que refrigera al alma contra el ardor de las pasiones. Hallareis comida, que os llene de las delicias espirituales por ser el arbol de la vida, de inenarrable dulçura. Hallareis comida viva, que os asimile à si por amor, por vnion, por transformacion, e imitacion de Jesu Christo, con la que perseverando hasta la muerte en su divina gracia passéis à la vnion, eterna, segarísima inseparable de la gloria: *Quam mihi, & vobis, &c.*

Elig. bo. 14. in Coen. Do. 1. Reg. 19. D. Th. opus. 19. cap. 6. Exod. 16. D. Th. opus. 18. cap. 6. Genesi 2. Paschaf de Sac. Euch.



S E R M O N

X X X I I.

Y DEZIMOQUARTO DEL SANTISSIMO SACRAMENTO del Altar, Domingo infraoctavam de su fiesta. En San Gil de Granada, año de 1678.

Homo quidam fecit canam magnam, & vocavit multos, &c. Ex Evang. Lect. Luc. cap. 14.

SALUTACION.

Simil. Greg. bo. 12 in Evang. Math. 13. Ioan. 11. Celsof. 2. Chryf. in Liturg. Dama. ora. 3. de imag. Fortunato in Carmis. Epiph. bo. de Refur. Nifen in Ench. can. cap. 4. Conc. Trid. sess. 13. e. 2.

QUÈ se puede dezir de vn mercader poderoso, que lleva descubierta por vn camino su riqueza toda? Que solicita el mismo que le roben, dice San Gregorio el Grande: *Depradari desiderat, qui thesaurum publicè portat in via.* Què podremos dezir de Jesu Christo Nuestro Señor quando se manifiesta en este Soberano Sacramento? Es su Magestad aquel Mercader rico de la parabola, que empleo todo su caudal en vna Margarita preciosa: *Vendidit omnia quæ habuit, & emit eam;* porque Jesu Christo Nuestro Señor, en cuyas manos puso su Eterno Padre todas las cosas en quien están todos los tesoros del Cielo, y de la tierra, empleo todas sus riquezas, su Cuerpo, su Sangre, su Alma, su Divinidad, y todos los merecimientos de su Santísima vida, en la Margarita preciosa de este Sacramento inefable; que Margarita le llamó Fortunato, con San Juan Damasceno, y San Juan

Christofomo: *Margaritum ingens, sacrati corporis agni,* pues aqui empleo (como dixo el

el Santo Concilio todas las riquezas de su amor al hombre: *In quo divitia divini sui erga homines amoris velat affudit.* Es este Señor (dize Hugo Cardenal) aquel mercader, que dixo Salomon traxo de el Cielo à la tierra los tesoros de su Divinidad, en la nave de su Humanidad Santísima; y trae en la nave de este Sacramento inefable todo el caudal, y riquezas de su Divinidad, y Humanidad: *Quasi navis inflitoris de longè portans panem suum.* Y vemos que manifiesta à todos sus riquezas? Què podemos dezir, sino que quiere su Magestad que le roben? *Depradari desiderat.* Pero si dà este Señor liberal, y graciosamente sus tesoros en el Altar: como dezimos que es robo? Veamos el Evangelio.

Prov. 11. Hug. Card. ibid.

2 Vn hombre (dize Jesu Christo Nuestro Señor.) El Eterno Padre (expone San Cyrilo) que llama hombre (dize San Juan Chrysostomo) para explicar su humanísima misericordia, dispuso vna cena grande: *Homo quidam fecit canam magnam.* Que cena? La eterna gloria (dize San Gregorio) à que son combidados los racionales: *Et vocavit multos.* Què cena? La Divina Escritura (dize Hugo Cardenal) à que son combidados los Predicadores. Què cena? La de el Evangelio sagrado (dize Theophylacto) à la que son llamadas las Naciones todas. Què cena? Este Soberano Sacramento (dize San Cyrilo) à la que son llamados los Christianos. Llaméle cena, porque fue instituida al ponerse ya el Sol de Justicia en el ocaño de la muerte, y es plato en ella el Cordero de Dios, significado en el antiguo, que se sacrificava à la tarde. Es cena, porque como despues de cena no ay mas combite, con este Sacramento Santísimo no tiene el hombre en la vida que desear. Es cena, porque con ella se dà fin al trabajo del día de la vida, y à ella se sigue el reposo, y descanso de la gloria. O es cena, porque se celebra entre la obscura noche de la Fè, mientras amanece el día claro de la eternidad. Y es cena grande, por la grandeza del Señor que la dispuso: grande por la grandeza de la comida que ofrece; grande por la grandeza à que eleva à los combidados que llama. Ea; y todo està dispuesto para que la cena sea grande: *Iam parata sunt omnia;* vengan los combidados à esta mesa. Pero se escusaron, dize este Señor: vno, con que comprò vna granja: otro, con que comprò cinco yuntas; y otro, con que estava de boda. Así? Dize el dueño de la cena: *Exi eisdè,* presto vayan por estas plazas, calles: salgan à los caminos; y los que hallaren, pobres, debiles, cojos, y ciegos, trayganlos à que se sienten à mi mesa; porque no han de gustar de mi cena los que se escusaron.

Cyr. in Cate. Greg. bo. 12 in Evang. Hugo Card. in Luc. 14. Theoph. in 14. Luc. 5. Cyr. in Cate. Locus q. 2. huius Dom.

Exod. 12. Cyril. ibid. Glossa in Luca 14. Hugo Card. in 14. Luca

3 Esta es, Fieles, la parabola de el Evangelio. No reparais que llamando cena à este Sacramento inefable, admite à los ciegos à participar de sus regalos? Pues por esso se llama robo el percibir los frutos de esta mesa: *Depradari desiderat.* No porque la violencia los perciba; si porque es la Fè quien los goza. Què haze el que quiere robar la riqueza de vna casa? No aguarda à las tinieblas de la noche? Es así: porque le apadrinan las tinieblas, para asegurar el robo. Dize pues Jesu Christo Nuestro Señor: Pongome de manifesto en el Altar, para que el hombre entienda que quiero libre, y amante que me reciba en este Sacramento; pero adviértote que es cena, para que nozca que ha de venir (como el ladrón) de noche à recibirme: porque ciego à lo que informan los ojos, ha de llegar en la obscuridad de la Fè à percibir los regalos de mi cena, en que le doy por plato todos mis tesoros, en esta preciosísima Margarita.

Simil.

4 Si seria este el mysterio de aquellas tinieblas, quando estuvo en la Cruz Nuestro Redemptor? Tres horas durò la obscuridad (dize San Matheo) quedando el día como la noche mas tenebrosa: *A sexta à hora tenebra facta sunt.* Què es esto? No fuera mejor que viera el mundo la fineza suma de morir su Dios amante? O es vestirse lutos el Sol por la muerte de su divino dueño? Mas para esso aguardara à que huviesse muerto su Magestad. Ea; quien apaga la luz del medio día? La muerte, responde vna docta pluma, que se portò aqui como el ladrón. Desea este robar vna joya rica; y hallando que quien la defiende es vna vela que arde, porque (como dixo San Pedro Chryfologo) le descubre con su luz: *Furem lucerna prodit.* Què haze? Mata la luz para llevarle la joya. Así pues en el Calvario la muerte: descolò de llevarle la Margarita preciosa de Jesu Christo: viendo que el Sol le ha de embarazar el robo: *Sol vos qui fraudantur accusat,* apaga la luz del Sol, para llevarse à escultas la margarita: *Tenebra facta sunt.* Entienda que no sirve, que estorva la luz natural (dize San Ambrosio) quando ay luz de Fè, que sabe hallar los tesoros de Jesu Christo à ecuras de la razon: *Tenebra effusa sunt oculis perfidorum, ut fidelium resurgeret.*

Matth. 27. Sedul. lib. 5. Pasch. c. 16. Avila de Passion. Simil. Chryf. serm. 54. Idem Chryf. sol. ibid. Amb. li. 10. in Luca 23. 2. Cor. 10. Amb. ibid. Orig. bo. 25. in Num. August. in Psal. 67.